

**INT. SEDE VENTURGAS, PISO 36 - DÍA**

SANTI(32), ahora llevando un traje, sale del ascensor.

Entra en un vestíbulo de mármol negro de techo alto. Es amplio y de estilo elegante. En el centro hay un portón ancho que lleva a un despacho.

En el lateral, una mesa a modo de "recepción". Sobre ella, varias fotos enmarcadas. Detrás de la mesa, ROCÍO(44), trajeada y con actitud impaciente.

SANTI

Hola.

Rocío se levanta y se dirige a Santi.

Le ajusta la corbata mosqueada. Vuelve a la mesa de trabajo. Coge un paquete escondido y lo coloca encima de forma brusca. Santi se echa para atrás, desconfiado.

Rocío saca y le enseña a Santi unas GAFAS DE SOL, un AURICULAR y un CHALECO ANTIBALAS.

Rocío le entrega los tres objetos a Santi. Este se coloca el auricular en la oreja.

ROCÍO

Estás de suerte. Le pillas de buen humor.

Santi asiente, más seguro. Rocío hace un gesto para que le siga. Santi es guiado al portón del despacho. Rocío le enseña un teclado montado a la pared.

ROCÍO

Atento, esta es la combinación.

Rocío le enseña el código de seguridad al teclearlo. Se oye un ruido fuerte y el portón se desbloquea. Se abre.

**INT. SEDE VENTURGAS, DESPACHO DE GARRIDO - DÍA**

SANTI vislumbra un despacho con grandes VENTANALES, suelos relucientes, y un ESCRITORIO central enorme.

Hay un monitor en la pared que emite un noticiero mostrando el vídeo-chantaje de LOMA a VenturGas.

JULIO GARRIDO(60), traje de diseño y semblante serio, estruja el mando a distancia en sus manos a la vez que ROCÍO y Santi se adentran en la estancia.

A la vez que ve el noticiero, Garrido habla por un auricular a alguien.

GARRIDO

Sí sí, cancela la entrevista. Diles que no tenemos nada que comentar. Y ya está. Ya. Tenía que pasar esto justo ahora.

De repente, pulsa el auricular y continúa una conversación distinta con otra persona.

GARRIDO  
 (viendo el noticiero)  
 Jorge, ¿qué ha dicho el comité?  
 ¿Cómo? Pues les insistes. Vamos a  
 ir al FECC quieran o no. No me  
 importa cómo queden ellos, es cómo  
 quedamos nosotros.

Rocío anima a Santi a que se acerque. Santi camina decidido hacia el CEO.

A la vez que Garrido habla, se percata de Santi.

GARRIDO  
 (al auricular)  
 Sí sí, tenemos escoltas. Hemos  
 cubierto la vacante.

Lo examina desinteresado de pies a cabeza. Le mira fijamente. Santi duda de si decir algo.

GARRIDO  
 (al auricular)  
 Dales tralla. Venga, a por ello.

Garrido pulsa el auricular. Mirada clavada en Santi.

GARRIDO  
 ¿Qué cojones miras? ¿Estás mudo?

Le pilla Santi desprevenido.

SANTI  
 No quería interrumpir.

ROCÍO  
 Mala idea.

GARRIDO  
 Ponte al día, y espabila. El  
 anterior tenía más luces.

Santi está confuso. Por detrás, Rocío esboza una sonrisa maligna.

ROCÍO  
 Guardo el perímetro, jefe.

Garrido asiente. Rebusca en los cajones del escritorio.

Sin aviso previo, el empresario lanza unas llaves de coche a Santi. Santi las pilló al vuelo. Se queda perplejo.

GARRIDO  
 A ver de qué estás hecho.